

**ANEXO:**  
**Seguimos gritando: ¡Ni una menos, vivas nos queremos!**

Un día como hoy hace 9 años los movimientos feministas salimos a las calles de todo el país a gritar “¡Ni una menos!” porque vivas nos queremos. Hoy, frente a un contexto que alarma, seguimos denunciando la violencia machista, las desigualdades sociales, y en particular laborales, y sobre todo, defendiendo los derechos conquistados frente a un gobierno que instala el odio a través de discursos y acciones que legitiman la violencia que atraviesan día a día las mujeres, lesbianas, trans y travestis.

El grito colectivo que se extiende por todo el país se inició en el 2015 ante el femicidio de la adolescente Chiara Páez de 14 años de edad que se encontraba embarazada. Desde entonces, todos los años, cada 3 de Junio resignifica y profundiza el repudio frente a las formas repetidas de las violencias por razones de género. Según el Observatorio de Violencias por Motivos de Género “Mercedes Pagnutti”, entre enero y mayo del 2024, se registraron un total de 132 femicidios, 2 trans-trasvesticidios y 3 lesbicidios. Lo que muestra la penosa vigencia de los reclamos de colectivos feministas y disidencias sexo-genéricas para sostener y profundizar políticas que atiendan la problemática, y de seguir promoviendo cambios profundos para construir una sociedad donde todas las vidas tengan el mismo valor y el derecho a ser cuidadas.

En este sentido, repudiamos enérgicamente el triple lesbicidio ocurrido la noche del 5 de mayo en Barracas, provincia de Buenos Aires. Esta situación lamentable, que nos produce enojo y tristeza, no fue un hecho aislado: tiene que ver con una cuestión de odio y la precariedad de vida que atraviesan a mujeres, lesbianas, travestis y trans. Por eso repudiamos el negacionismo del Presidente Javier Milei y sus funcionarios sobre la violencia machista, lo que se expresa mediante mensajes que niegan la violencia de género y la equiparan con la violencia en general, dando cuenta del desconocimiento de la especificidad de esta problemática. Los discursos de odio, alentados y naturalizados desde la dirigencia política, sin duda reaseguran la impunidad de quienes ejercen violencia por un lado, y el desamparo hacia las víctimas, por otro.

Así las medidas económicas del gobierno nacional - como la reducción significativa de la asistencia del Estado a los comedores comunitarios y a los programas de inclusión en el empleo para mujeres y diversidades sexo-genéricas, así como las modificaciones en la moratoria previsional propuesta en la llamada Ley Bases - configuran formas de violencia económica que ponen en riesgo la sobrevivencia de un porcentaje importante de la población, en particular las mujeres, niñas y disidencias que son quienes más sufren la pobreza y las múltiples exclusiones basadas en razones de género.

Como institución preocupada y ocupada en el cuestionamiento de las desigualdades, en particular las de género, y desde una perspectiva interseccional, reafirmamos hoy nuestro compromiso con los derechos de las mujeres, niñas y disidencias sexo-genéricas para promover y construir una vida digna para todes. En este alarmante contexto que se vive para estos sectores de la población, seguimos defendiendo lo conquistado y gritando **¡Ni Una Menos, vivas nos queremos!.**